

1º DOMINGO DE ADVIENTO



Lecturas: Isaías 2,1-5; Salmo 121, 1-9; Romanos 13,11-14

Evangelio: Mateo 24,37-44

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé.

Antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.

Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre.»

- Comienza la segunda parte del discurso escatológico. Aquí Mateo y Lucas siguen la Fuente (Q) común y material propio.
- Después de describir (Mt 24, 4-35) los signos previos a la Parusía, Jesús responde a la pregunta que le han hecho los discípulos acerca del momento en que sucederá.

- Su respuesta es clara:

Primero, nadie lo sabe, sólo el Padre

Segundo, el Hijo del hombre llegará

Tercero, cuando menos se lo esperen, como un ladrón.

vv. 37-41: Como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días que precedieron al diluvio, comían, bebían, tomaban mujer o marido, hasta el día en que entró Noé en el arca, y no se dieron cuenta hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos, así será también la venida del Hijo del hombre. Entonces, estarán dos en el campo: uno es tomado, el otro dejado; dos mujeres moliendo en el molino: una es tomada, la otra dejada.

- **En los días de Noé** □ tan tranquilos y zas □ **así será** en la Parusía.
- **Dos estarán en el campo** □ **uno tomado, el otro dejado.**
- **Dos mujeres estarán moliendo** □ **una tomada, la otra dejada.**
- Ante el desconocimiento del día y la hora, la única actitud sabia es:

1) Estar en vela: Velad (Mt 24, 42)

2) Estar preparados (Mt 24,44)

v. 42: Velad, pues, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor.

- Me pregunto sinceramente, de los/las que leéis estos comentarios hay alguien que le interesa saber cuándo vendrá el Señor.
- Si no es así para qué comentar este evangelio.
- A mí, sí me interesa cuándo nos encontraremos Él, mi Hermano Mayor, y yo. ¿Me reñirá mucho? ¿Me hará ver como en una pantalla mis fallos en el amor al prójimo? Ten compasión amorosa de mí.

vv. 43-44: Entendedlo bien: si el dueño de casa supiese a qué hora de la noche iba a venir el ladrón, estaría en vela y no permitiría que le horadasen su casa. Por eso, también vosotros estad preparados, porque en el momento que no penséis, vendrá el Hijo del hombre.

- Estamos avisados que cuando menos esperemos individualmente podemos tener un accidente mortal, un infarto, una enfermedad mortal.
- Como Humanidad basta un meteorito de un diámetro de unos 20 metros para nos haga la vida imposible a toda la Humanidad, por ejemplo.

Señor Jesús, te pedimos que nos concedas la gracias de esperarte con amor sirviéndote a Ti en nuestros hermanos/as. Señor, mantennos en la espera amorosa de tu venida definitiva.



Cipecar
www.cipecar.org